



Gorelik, Adrián

**Víctor Goldgel, Cuando lo nuevo conquistó
América. Prensa, moda y literatura en el siglo
XIX, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013, 286
páginas**



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Gorelik, A. (2013). *Víctor Goldgel, Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013, 286 páginas. Prismas, 17(17), 320-320. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3028>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

la autora denomina la “cultura biográfica”. Asume esta denominación para dar cuenta de una sensibilidad extensamente difundida en Italia, pese a que en el período bajo estudio no hubiese una definición precisa del término “biografía”. Es en esta “cultura biográfica” en la que profundiza la investigación del libro. Además, la autora pretende mostrar que la escritura de biografías en la época del Risorgimento se acentuó, pero que el tipo de biografía asociado a la “construcción de la nación” convivió con otras tradiciones ya vigentes y con nuevas formas de pensar las historias de vida.

El libro cuenta con una introducción, seis capítulos –1. Diverse Italie, 2. Suggestioni dall'estero, 3. Gli autori, 4. Il ritratto della nazione, 5. Memoria e política– y un índice de nombres. En estos capítulos se encuentra un relevamiento exhaustivo de la producción biográfica de la época analizada, un estudio sistemático de las influencias europeas –sobre todo francesas– sobre las formas de escribir biografías en Italia, un estudio minucioso sobre los editores y la “geografía editorial” –que permite conocer los circuitos de producción y circulación de las biografías–, una aproximación sugerente al mundo de las traducciones y un intento de capturar situaciones de lectura de biografías en distintas regiones de la península italiana y en diversos actores sociales potencialmente protagonistas de la “cultura biográfica”.

Paula Bruno

Víctor Goldgel,
Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX,
Buenos Aires, Siglo XXI, 2013,
286 páginas

Este libro se propone estudiar el modo en que “lo nuevo” va ganando legitimidad cultural en Hispanoamérica en la primera mitad del siglo XIX; en particular, analiza los casos de Argentina, Chile y Cuba, países que por su lugar marginal en la cultura colonial y su fuerte despegue económico en el período aparecen como áreas muy receptivas a la novedad, pero que además introducen un aspecto comparativo interesante por la muy diferente situación política, que enfrenta el clima de revolución del Cono Sur a una Cuba colonial y esclavista. Se trata de un universo temático que en las últimas décadas (especialmente a partir de los debates modernidad/posmodernidad) ha sido muy transitado, a pesar de lo cual Goldgel logra producir una perspectiva original y productiva. Y podría decirse que la clave de ese logro radica en que toda la empresa está parejamente comandada por las indagaciones del historiador y las reflexiones conceptuales del crítico. Esa combinación le permite no perderse en la prodigiosa variedad de fuentes con que ha trabajado (periódicos, folletines, revistas), extrayendo de allí una escena de lo nuevo mucho más compleja y angulada que la que suele provenir de las lecturas de obras más canónicas; pero además le permite iluminar con nuevas preguntas un tema central de la cultura latinoamericana. Porque,

en efecto, ¿cómo escribir una historia cultural de lo nuevo en un mundo que, si fue definido por sus conquistadores como “Nuevo”, padeció siempre del estigma cultural de la falta de originalidad? Goldgel consigue hacer presente, en el propio examen histórico del objeto que recorta, todo el denso arsenal de aproximaciones críticas a la modernidad latinoamericana (la noción de “traducción” de Octavio Paz, la de “ideas fuera de lugar” de Roberto Schwarz, la de “modernidad periférica” de Beatriz Sarlo, por mencionar sólo algunos hitos en una larga cadena reflexiva), manteniendo un talante equilibrado que si no le impide proponer hipótesis fuertes, hace que las mismas surjan de la comprensión comprometida de las dos posiciones opuestas que marcan esa tradición: la de la excitación y el escepticismo ante la idea de lo nuevo. Distancia y compromiso: dos clásicas actitudes que la buena historia sabe mantener unidas en tensión, y que en este caso producen no sólo un fascinante relato histórico, sino una entrada contundente al viejo tema de los centros y las periferias culturales. Ya que si la compulsión con el “centro” es una marca distintiva del intelectual latinoamericano –y como tal debe ser incorporada a todo análisis–, una historia de la modernidad local que no participe ella misma de esa compulsión logra entender en qué medida estas formas “periféricas” de lo nuevo también pueden aportar al conocimiento de la modernidad *tout court*.

Adrián Gorelik